



## Capítulo 1148

### Jin Xi

Decir que Yuan se sorprendió al ver el rostro de Li Jinxi detrás de la máscara del Espíritu femenino sería quedarse corto.

"¿Hm? ¿Te conozco?", le preguntó de repente el Espíritu, arqueando las cejas.

"¿Eh?" Yuan la miró con cara de desconcierto.

"¿Por qué sabes mi nombre? No recuerdo haberme presentado."

"¿Tu nombre es Li Jinxi?" Yuan preguntó para confirmarlo.

"No, mi nombre es Jin Xi."

"..."

Yuan se quedó sin palabras.

Después de reaccionar, dijo: "Estaba equivocado. No te conozco, pero te pareces a alguien que conozco, e incluso tu nombre es bastante similar".

"¿De verdad? Entonces sigamos luchando. Voy a dejar de ser indulgente contigo ahora", dijo.

Yuan inmediatamente se puso en posición y se preparó para enfrentarse a ella nuevamente.

Sin embargo, el cuerpo de Jin Xi repentinamente estalló con un aura aguda, que hizo que quienes la experimentaron sintieran como si cientos de espadas apuñalaran su cuerpo, lo que dificultaba la respiración.

A pesar de eso, casi nadie sabía lo que estaban sintiendo, y sólo aquellos de los cielos superiores tenían una idea.

"¡Aura de espada mejorada!" Murmuró el Dragón Plateado con asombro en todo su rostro sorprendido.

Fénix Venenosa apretó los dientes con frustración. Aunque no poseía el Aura de Espada Mejorada, tenía la experiencia suficiente para comprenderla cuando la percibía.



Sin embargo, todos los demás allí no tenían idea de que el Aura de Espada Mejorada siquiera existía.

Al ver el rostro aturdido de Yuan, una sonrisa descarada apareció en el rostro de Jin Xi y dijo: "¿No me digas que esto es suficiente para hacerte renunciar?"

"Difícilmente."

Yuan se rió entre dientes antes de activar su propia Aura de Espada Mejorada, pero como la había aprendido recientemente, era un poco inferior al Aura de Espada Mejorada de Jin Xi.

"¿También conoce el Aura de Espada Mejorada?!", exclamó el Dragón Plateado, tras verlo con sus propios ojos.

¿Alguien del Tercer Cielo realmente logró comprender el Aura de Espada Mejorada? Si hubiera nacido en el Cielo Supremo, ¿cuán aterrador sería ahora?, se preguntó para sus adentros.

"¡Estés listo o no, allá voy!", gritó Jin Xi justo antes de comenzar su ataque.

¡Clang!

Pedazos de su Aura de Espada Mejorada se dispersaban después de cada intercambio, enviándolos volando hacia los espectadores.

Cuando los espectadores notaron que sus ropas estaban siendo cortadas por una fuerza invisible, inmediatamente comenzaron a correr lejos del escenario.

En cuestión de segundos, prácticamente todos, excepto Pragón Plateado, Fénix Venenoso y sus amigas, estaban a cientos de metros de la plataforma.

¡Jajaja! ¡De esto es de lo que hablo! La risa de Jin Xi resonó con fuerza.

"¡Además de mi Maestro, eres la única persona que puede satisfacer mi picazón!"

Los movimientos de Jin Xi se volverían cada vez más rápidos, y sus técnicas de espada se volverían más agudas y feroces.



Yuan intentó seguir el ritmo de Jin Xi, pero como era su primera vez peleando con el Aura de Espada Mejorada, tuvo que esforzarse más en mantener su Aura de Espada que en cualquier otra cosa.

Debido a esto, Jin Xi le propinaba algunos golpes, pero sus heridas se curaban casi instantáneamente.

"¿Acaso eres humano, bastardo?" Jin Xi lo maldijo al ver sus ridículas habilidades curativas.

Ambos continuaron a este ritmo durante unas horas más. Aunque Jin Xi se esforzaba por ganar, no pudo infligir daño significativo a Yuan, y, con el paso del tiempo, cada vez le era más difícil golpearlo, ya que Yuan mejoraba rápidamente.

Le tomó casi medio día, pero el control de Yuan con su Aura de Espada Mejorada finalmente se volvió tan natural como respirar. Esto le permitió concentrarse más en su técnica y en derrotar a Jin Xi.

"Creo que ya es hora de terminar con esto. Gracias por el entrenamiento, Jin Xi", le dijo Yuan, antes de que su aura explotara.

—¡Llegas mil años antes de que siquiera pienses en derrotarme, joven! —rugió Jin Xi, con las venas de sus brazos rebosantes de vitalidad.

Quizás Jin Xi tenía el poder para derrotar a Yuan, pero debido a que ella era solo un simple Espíritu, su fuerza era limitada, y estaba destinada a ser derrotada por Yuan hoy.

Después de varios intercambios más, Yuan logró atravesar las defensas de Jin Xi y cortar su cuerpo en dos.

El rostro de Jin Xi estaba lleno de incredulidad durante sus últimos momentos, antes de que su cuerpo desapareciera en el aire.

<Has pasado la prueba de la espada>

<Ahora puedes entrar al Templo de la Espada>

Yuan se paró en el escenario y miró en silencio hacia donde Jin Xi había desaparecido.

"Debería haberle preguntado sobre su relación con mi encarnación antes de derrotarla..." Suspiró interiormente, después de darse cuenta de esta oportunidad perdida.



Sin embargo, justo cuando comenzó a caminar fuera de la plataforma, de repente sintió una presencia familiar aparecer detrás de él.

Se dio la vuelta y, para su sorpresa, Jin Xi había reaparecido nuevamente.

"¿Qué significa esto? Creí que ya había superado la Prueba de la Espada", le preguntó Yuan.

"De hecho, has pasado la prueba", confirmó Jin Xi.

—Entonces, ¿qué haces aquí todavía? —Yuan arqueó las cejas con expresión de desconcierto.

"¿Hay alguna razón por la que no puedo estar aquí?" Ella respondió con una pregunta.

Yuan no estaba seguro de cómo responder a su pregunta.

"En primer lugar, no me compares con los demás Espíritus. Tengo conciencia propia, aunque sea artificial", dijo Jin Xi.

"¿Como el Maestro de este lugar?"

Ella asintió: "Algo así".

"De todos modos, además de luchar contra quien me invocó, también tengo el deber de guiarlo, así que estaremos juntos un poco más de tiempo. ¿Estás decepcionado?"

—No, después de todo, todavía tengo algunas preguntas para ti —dijo Yuan con una sonrisa.

Pueden esperar hasta que termines con el Templo de la Espada. Sígueme, te guiaré.

Todos los presentes observaron cómo Jin Xi, un Espíritu, abandonaba la plataforma por primera vez.

Yuan no dijo nada más y la siguió.

Mientras ambos se acercaban al Templo de la Espada, un grupo de figuras apareció repentinamente de la nada para bloquear su camino.

"¿Hola?", dijo Yuan al grupo con las cejas levantadas, mientras se preguntaba qué querían de él.